

SANTIAGO 2024 "Poneos en camino... no llevéis alforja, ni túnica de repuesto..."

Queridos feligreses y alcalareños:

Mediante estas líneas quiero expresar mi gratitud a Dios, durante estos primeros meses entre vosotros, por un pueblo muy bien dispuesto que camina con los ojos fijos en Él, esperando su misericordia.

Caminamos pues, en esperanza, como los corderos mansos y humildes que buscan sedientos escuchar el silbido amoroso, para seguir al Pastor que nos lleva por verdes praderas. Caminamos ilusionados, alimentados con su Palabra y su Cuerpo, y centrados en lo único importante: su Amor, "Deus Caritas est" 1Jn 4,8. Con un deseo: que reine en todas las almas su luz, y su paz.

Así es que no nos dejamos atrapar por las tinieblas que nos envuelven, sino que permanecemos en el camino correcto, quizás como corderos en medio de lobos, superando los obstáculos pero sin miedos, pues su vara y su cayado nos sosiegan. Siempre hacia adelante al esplendor de la verdad, tal y como nos recuerda la Sagrada Escritura.

Llenos de alegría vivimos cada año la Solemnidad del Apóstol Santiago el Mayor, patrón de nuestra nación y de nuestra parroquia. En estos cultos nos acercamos más a su figura, que para nosotros es clave, como un faro que ilumina cada una de nuestras acciones y diversos apostolados. Y damos gracias por el patrocino y protección sobrenatural ejercido durante todo el año sobre toda nuestra feligresía particularmente y sobre nuestra nación.

Al acercarnos nuevamente a Él, Santiago, redescubrimos un enamorado de Dios, hombre intrépido y hábil que pone toda su confianza en Dios, y en la misión que le encomienda. Consciente siempre de su fragilidad y pequeñez, pero apoyado en la sabiduría y fuerza de Jesús, al que proclamaba resucitado. Dador de vida eterna, de gracia que conduce al cielo.

Así es, que no se acobarda, ante la grandeza del tesoro que lleva en vasija de barro, sino que confía en el alfarero dispuesto siempre a recomponerlo. Hombre que no perdió el tiempo, ni siquiera fijándose en su debilidad mucho menos reparó en la ajena, más que para mostrar compasión. Supo tener ojos grandes llenos de fe, que miraban fijándose solo en la gracia manifiesta en la obra de Dios, la belleza y hermosura de la creación, la bondad del corazón de cada uno con quien se encontraba por el camino. Tenía claro que lo suyo era testimoniar y ayudar a redescubrir el don de Dios, que siempre precedía a sus pasos, le acompañaban y era motor de su existencia.

No se entretuvo por el camino, ni en las dificultades sufridas, ni en los lobos o tropiezos padecidos en el caminar hacia el cumplimiento de su misión. Padeciendo como Jesús en la cruz, llegó al confín de de tierra anunciándole. Nunca dudó en trasmitir la fe, la celebración de sus misterios, que son los sacramentos, y con ello plantó la simiente de la fe en España, de la que con orgullo nosotros somos herederos.

Como sabemos lo fundamental en el día a día de la Iglesia, de la parroquia, es Jesús, es el protagonista. Y se nos hace presente en el acontecimiento más importante: la Santa Misa en Santiago nos lleva siempre a Jesús, el vecino principal que tenemos todos los que vivimos entorno a la parroquia y que habita en el sagrario donde pacientemente siempre nos espera.

Lo que vertebra y guía a la parroquia en el anuncio de la fe, son sin duda los sacramentos, cauce natural por el que la salvación nos alcanza. Sobre todo la Santa Misa, que es la fuente y el culmen de la vida cristiana, centro y vida de la Iglesia, (nos recuerda el Concilio Vaticano II) donde Dios se hace misteriosa e inefablemente presente. Y nos capacita para salir al mundo llevando la buena noticia de la salvación.

El verdadero apóstol, como Santiago, no duda en fiarse del Señor al ponerse en sus manos, y siente por medio de la fuerza de su Espíritu Santo el aliento que necesita. Necesitamos a diario el impulso renovado de la Eucaristía, que nos capacita para amar y servir, más y mejor. El mismo impulso del Espíritu que iluminó en Santiago cada uno de sus pasos hasta llegar al confín de la tierra: España, trayéndonos la fe.

Nuestra comunidad parroquial tenemos en el Señor Santiago el ejemplo, de hombre de mirada limpia, testigo ocular del Señor, Apóstol. Por ello es el titular de nuestra parroquia y nuestro patrono, no es algo accesorio para nosotros ni un santo más entre tantos. Nuestra parroquia está dedicada por entero a Él, preside el altar mayor de nuestro templo, y ha de tener un lugar en nuestros corazones pues somos piedras vivas, templo espiritual, almas llamadas a edificar el Reino de Dios en el mundo, que presida también en estos días el altar de nuestras almas devotas que siguen su estela.

En toda la sagradas Escrituras nos dice: "no temas" unas 365 veces. Sin ser ilusos y conscientes de nuestra pequeñez y de las dificultades de nuestro mundo, de las privaciones y persecuciones por el Evangelio, no dudemos en comprometernos con la causa de Jesucristo, renovando nuestra adhesión a Él en su Iglesia. ¡No tengamos miedo a comprometernos con Cristo! No tengamos miedo a dar como Él, la vida, hasta la última gota de sangre. Serán muchas voces mundanas las que no nos entiendan y no nos acepten, como al mismo Señor Jesús y al propio Apóstol. Nosotros siempre adelante arraigados y firmes en la fe.

Esta fiesta nos invita a todos a ser verdaderos testigos del Señor en medio de nuestro pueblo, fijándonos solo en lo recto, lo bueno, lo constructivo, lo que agrada a Dios. Vivamos a la luz de la fe, muy conscientes de que la fuerza se realiza en la debilidad, y las fuerzas se rehacen la mesa eucarística.

Vivamos como verdaderos aliados de Dios como el Apóstol, sin nostalgias del pasado, ningún tiempo pasado fue mejor para la fe, y sin miedo al futuro confiando siempre en la divina providencia. Que el amparo de la Santísima Virgen del Pilar que fue auxilio y socorro para el Apóstol, nos cuide y proteja.

¡Viva el Apóstol Santiago! ¡Viva el patrón de España!

A vuestro servicio para cuanto necesiten.



AVISOS Y RECORDATORIOS

Horario de Verano

-Apertura

Martes a viernes: 11:00 13:00 horas y de 19:00 a 21:30 horas.

Sábado: 19:00 horas a 21:30 horas.

Domingo: 11:15 a 13:00 horas y de 19:00 a 21:30 horas horas.

-Santa Misa

Martes a sábado: 20:30 horas.

Domingo: 11:00 (Santuario de Santa María del Águila Coronada), 12:00 y 20:30 horas.

-Confesiones

Martes a domingo: 20:00 a 20:30 horas.

-Hora Santa

Miércoles: 19:30 a 20:30 horas.

-Despacho parroquial

Jueves y viernes de 19:30 a 20:30 horas. Fuera de ese horario: parrocosantiago@gmail.com

Cuota parroquial

La parroquia necesita hoy vuestra colaboración como cristianos comprometidos en el mantenimiento de nuestra parroquia, tanto en su edificio, como en su pastoral. Tenemos por delante el proyecto de mantenimiento de las cubiertas, pintura interior, exterior, reparación de la solería... Además de los gastos mensuales de limpieza, suministros... Entre todos podemos conseguirlo.

¿Qué os pedimos?, que os hagáis suscriptores de nuestra parroquia de Santiago; es decir, que cada uno, aporte la cantidad mensual, trimestral o semestral, que buenamente pueda; recordando que hasta el 80% de esa cantidad, podrá ser desgravada de su declaración de Renta, donde constará como donante de nuestra parroquia.

Para ser suscriptor, solo tienes que cumplimentar la ficha que puedes encontrar en la parroquia.

Redes Sociales

Si quieres permanecer atento a todas las novedades de la parroquia no olvides seguir los perfiles oficiales en las mismas:



@parroquiasantiagoalcala



@psantiagoalcala



Parroquia de Santiago el Mayor



www.parroquiasantiagoalcala.es

HISTORIA DE LA PARROQUIA

La iglesia de Santiago fue la tercera que se fundó en Alcalá tras la reconquista cristiana. Aunque ya existía a mediados del siglo XIV como parroquia, fue desarrollada como iglesia a finales del siglo XV, y ampliada en el XVIII.

Interesante edificación, no sólo por los caracteres arquitectónicos de las partes que la componen, sino por la historia de las mismas. Está formada por tres naves, con clara diferenciación de dos zonas. La más antigua está construida por los dos tramos anteriores a la capilla mayor y por la parte correspondiente de las naves laterales. Aquellos están cubiertos por bóvedas estrelladas de nervadura, de tipo decadente, apeando en pilares cilíndricos, cuyas formas y los motivos decorativos que poseen, delatan el gusto y las formas renacentistas.

Las cabeceras de las naves laterales están cerradas por bóvedas de crucería de forma simple. Unas y otras y toda la zona antigua del edificio, cabe relacionarla con las obras que entre 1505 y 1506, dirigiría Alonso Rodríguez, maestro mayor de la catedral Hispalense, ya que en su testamento, otorgado el último año citado, mandaba cobrar el importe de su salario en ambos.

Las obras de la capilla mayor se sabe que continuaron en 1534 correspondiendo al gusto estético del comedio de dicho siglo, la bóveda casetonada que la cubre, de bellas y elegantes líneas. Al estilo barroco pertenecían las tres naves del cuerpo de la iglesia, cubiertas por bóvedas endoladas de cañón, la central, y por otras de aristas las laterales.

A principio del siglo XVIII se ejecutaron obras de trascendencia en el templo, y con motivo del terremoto acaecido el 1º de noviembre de 1755, la fábrica sufrió grandes desperfectos. Las obras acometidas para remediarlos, fueron ejecutadas por Pedro Benítez, maestro albañil, bajo la inspección de los maestros mayores Pedro de San Martín y Pedro de Silva. No conocemos el alcance de las mismas, mas parece que en 1785 se emprendieron otras de gran importancia, -entre ellas fabricar una nueva capilla bautismal- que fueron rematadas en 1796. En 1892, se renovó la torre, alzándose trece metros.

Con motivo de los sucesos revolucionarios, fue incendiada el 19 de julio de 1936, quedando destruidos los tramos finales de la nave central. Las obras de reconstrucción fueron dirigidas por el arquitecto sevillano Juan Talavera, respetándose las formas originarias. El Martes Santo de 1938, quedó nuevamente abierta al culto.

Preside el retablo una imagen de Santiago Apóstol vestido de peregrino, obra de Antonio Illanes en 1941. La imagen del Santo Patrón de España fue anteriormente un Sagrado Corazón de Jesús al que el imaginero adaptó para representar a Santiago.



